Revistadela
UNIVERSIDAD
DE LA SALLE 96

ISSN: 0120-6877 | e-ISSN: 2539-1100 | *RULS 96* | ene-dic 2026 | https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss96.1

"Interconectados, somos la mejor versión"

Hno. José Alexander Santafé Andrade, FSC[1]

La comunidad universitaria lasallista se une este año a la invitación formulada por el superior general del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y su Consejo para reflexionar en torno al lema "Todo está conectado", una propuesta que impulsa a profundizar en la conversión ecológica integral y en la construcción de una fraternidad universal. En sintonía con este horizonte, la Universidad de La

1. Doctor y magíster en Educación por la Universidad del Norte (Colombia), con estancia doctoral en la Universidad Complutense de Madrid (España). Licenciado en Ciencias Religiosas de la Universidad de La Salle (Colombia) y psicólogo de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia). Se ha desempeñado como vicerrector académico, director del Departamento de Formación Lasallista y director de Bienestar y Vida Universitaria en la Universidad de La Salle. Además, ha sido rector de colegios lasallistas en Cartagena, Cúcuta, Villavicencio y Bogotá, participando en procesos de liderazgo, calidad y transformación educativa en América Latina. En la actualidad se desempeña como rector de la Universidad de La Salle de Bogotá (Colombia). josesantafe@lasalle.edu.co / ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4445-0700

Salle presenta para el 2026 el lema "Interconectados, somos la mejor versión", una expresión que recoge la riqueza de la tradición educativa lasallista y la proyecta hacia los desafíos contemporáneos de la educación superior. Más que una consigna institucional, el lema constituye una invitación a comprender que la vida universitaria se teje en una compleja red de relaciones donde personas, saberes, comunidades y territorios se encuentran y transforman de forma mutua. Esta visión halla resonancia en la *reflexión lasallista* que reconoce que "todo está conectado", recordándonos que la educación no ocurre de manera aislada, sino que hace parte de una historia compartida, una misión global y un compromiso permanente con la transformación social. Desde esta perspectiva, la Universidad se reconoce vinculada al legado pedagógico y espiritual del Instituto, así como a una comunidad internacional que entiende la educación como servicio, responsabilidad ética y construcción de futuro.

El lema pone especial énfasis en el prefijo "inter", una pequeña partícula que encierra una profunda comprensión del sentido de comunidad. "Inter" remite al espacio donde acontece el encuentro, donde se cruzan las experiencias, los conocimientos y las miradas diversas. Allí surge la posibilidad de construir en colectivo respuestas a los desafíos de nuestro tiempo. Esta interconexión no diluye la identidad personal; por el contrario, la fortalece, pues invita a cada integrante de la comunidad universitaria a reflexionar sobre quién es, cuál es su papel y de qué manera su acción cotidiana contribuye al proyecto educativo institucional.

Sin embargo, la experiencia de la interconexión no se limita al crecimiento individual. La tradición lasallista recuerda que nos construimos con los demás y gracias a los demás. El otro, comprendido como hermano o hermana en dignidad y propósito, amplía nuestras perspectivas, interpela nuestras certezas y nos convoca a una corresponsabilidad que trasciende lo inmediato. En un mundo marcado por profundas interdependencias sociales, culturales y ambientales, reconocer esta realidad implica comprender que nuestras decisiones

tienen impacto en la vida de los demás y en la sostenibilidad de la misión que compartimos.

Esta conciencia conecta de manera directa con el llamado a una conversión ecológica integral. Si todo está relacionado, cuidar de las personas, de los procesos educativos, de los ecosistemas y de las comunidades deja de ser una tarea complementaria para convertirse en un criterio fundamental de acción. La interconexión nos invita a superar visiones fragmentadas de la realidad y asumir una ética del cuidado basada en la coherencia entre lo que pensamos, decimos y hacemos. En este sentido, la Universidad se configura como un espacio privilegiado para aprender a habitar de forma responsable el mundo y a construir relaciones más justas, solidarias y sostenibles.

La segunda parte del lema, "somos la mejor versión", también adquiere un significado particular cuando se interpreta desde una perspectiva comunitaria. No se trata de perseguir ideales de perfección individual ni de promover lógicas competitivas, sino de plantear la mejora continua como una tarea compartida que exige capacidad de reflexión, evaluación honesta y apertura al aprendizaje. Ser la mejor versión conlleva reconocer los avances alcanzados, identificar los desafíos pendientes y renovar de modo permanente el compromiso con los principios que orientan la misión universitaria.

Desde esta mirada, 2026 se presenta como una oportunidad para fortalecer los vínculos que sostienen la vida institucional y para preguntarnos cómo podemos contribuir a una Universidad más coherente, articulada y comprometida con su propósito. La mejor versión no se alcanza en soledad: se construye en el diálogo entre generaciones, en la colaboración entre áreas del conocimiento, en la interacción cotidiana entre estudiantes, docentes, administrativos, egresados y aliados, y en la convicción de que el crecimiento de cada persona está ligado al bienestar de la comunidad.

En definitiva, “Interconectados, somos la mejor versión” constituye una invitación a integrar persona, comunidad y misión en un mismo horizonte de sentido. Al acoger el llamado a reconocer que todo está conectado, La Salle reafirma su compromiso con una educación capaz de formar ciudadanos conscientes de su responsabilidad con los demás, con la creación y con el futuro común. En un tiempo que exige respuestas colectivas a desafíos globales, la interconexión emerge no solo como una realidad que debemos comprender, sino también como un camino para construir una Universidad y una sociedad más fraternas, humanas y esperanzadoras.